

de malla exterior, entretejida con semillas secas, las que producen el sonido descado, al moverse la güira.

Este instrumento parece proceder de la zona de Benin y Nigeria. Si bien apunta Ortiz (1924:159) que, en Benin, *ichachá* significa 'movimiento o gesto rápido' (suponemos que se refiera a voces del ewe o fon), y que incluso esa palabra sirvió de apodo para identificar a un brasileño rico, a quien los negros llamaban *chachá*, pues "... chachá es 'marchar a pasos cortos y veloces'" (Ortiz se basa en Le Herissé, 1911:110, 327), creemos que, en este caso, nos hallamos ante una voz onomatopéyica subsaharana que hace alusión al instrumento, y que nada tiene que ver con las etimologías propuestas por Ortiz.

CHANGÜI. Este es otro baile bastante popular en Cuba. Según Pichardo (1875:118), ya se bailaba en la Cuba decimonónica. No obstante, es menester aclarar que hoy día llamamos *changüi* a un baile moderno, contemporáneo, que al parecer nada tiene que ver con el mencionado por Pichardo.

El vocablo tiene visos de proceder del África subsaharana. Lamentablemente, no hemos podido ir más allá de lo realizado por Ortiz (1924:164), quien señala que en el Congo *changüi* significa 'baile', del verbo *sanga*, 'bailar', suponemos que se refiere al quicongo.

Por cuanto a la expresión ya desusada de *dar changüi*, o sea, 'engaño', 'fingimiento', no debemos olvidar que *changüi* significa lo mismo en caló, el habla de los gitanos, según Rodríguez Herrera (1958-59:I, 421), por lo que no debe confundirse con el nombre del baile.

D

DENGUE. Nombre por el cual es conocida una enfermedad febril que recuerda en algo a la malaria, vocablo cuyo uso, lamentablemente, se ha revitalizado debido a epidemias de *dengue* que se han repetido en Cuba en los últimos años. Esta enfermedad fue muy usual en la Cuba decimonónica, incluso fue objeto de un poema, debido a José Nápoles Fajardo, *El Cucalambé*: "La vieja con dengue".

La palabra parece proceder de alguna lengua bantú, pues se documenta en quisuajili (*ki-dinga-(popo)*, 'dengue', y en girijama (*ki-dhungui-(dyo)*, 'fiebre' (Dalgish, 1982:43). Mendoza (1948:218), a su vez, la hace originaria del quimbundo *ndengue*. Corominas (1976:II, 124) señala que la voz se documenta por primera vez en español en el *Diccionario de autoridades* (Real Academia, 1726-39).

E

ECÓ. Otra de las comidas de origen subsaharano que fue usual en Cuba y que hoy día casi se desconoce es el *ecó*, especie de majarete hecho a base de maíz tierno fermentado y azúcar.

Ya Ortiz (1924:195) indica su origen yoruba, lengua en que se documentó este vocablo, como recogen Crowther (1852:107) —nosotros consultamos la última edición, de 1952—, Bowen (1858:30), Bouche (1880), Johnson (1921:50).

ECOBIO. Traemos a colación este vocablo, ya que últimamente se ha generalizado bastante en la jerga estudiantil, a donde ha pasado de la jerga abacua, donde significa 'amigo', 'compañero'.

Lamentablemente, la información lingüística respecto de esta voz es nula. Solamente podemos aventurar la posibilidad de que *ecobio* pueda estar compuesta por *ekoi*, nombre de una de las tribus kwa o qua que forma el conglomerado de las conocidas por *a-bak-pa* o *abaakpa* o *abacua*, y por *obio*, 'aldea', 'pueblo' (Goldie 1964:357 y 245).

ECRÚ. Otro plato de origen subsaharano casi hoy día olvidado es el conocido por *ecrú*, cuyo uso en la actualidad más bien se limita al culto de los orisha, a la veneración de Obatalá (Díaz Fabelo, 1956:146). El *ecrú* se elabora con frijoles de carita machacados y fritos en manteca de corajo. Después, se hacen bolas y se envuelven con hojas de plátano, como si fueran tamales, y se ponen a cocinar al baño maría. Este plato no se condimenta ni siquiera con sal.

La palabra es de indiscutible origen yoruba, lengua en que la documenta Crowther (1852:83) con la forma de *ekuru*; también aparece registrada en el *Dictionary of the Yoruba language* (1956:70), *ekuru*, al igual que en el de Abraham (1973:58). Dalgish (1982:7), por su parte, documenta *ekuru* como uno de los "africanismos" del inglés y lo hace proceder del igbo y del efik.

EMBO. Rodríguez Herrera (1958-59:II, 485) ya en la década de los cincuenta explicaba que *embó* es una "Palabra africana que ha logrado infiltrarse algo en el lenguaje vulgar del país, usada generalmente por la gente hamponesca con el significado de limpieza, propio de la santería", y concluye diciendo: "palabra yoruba equivalente a bechizo, daño o maleficio, comúnmente *birongo* o *bilongo*".

Ortiz (1924:197) nos explica lo siguiente: "Entre los negros lucumis, a quienes se debe la mitología y ritos predominantes de la brujería afrocubana, se dice *ebó*, 'ofrenda o sacrificio religioso' (Bowen, 1858:31). Esta raíz tiene en el propio yoruba como variante un sentido